

# **Antropología cultural**



## CULTURA Y SANACIÓN: *SAN COSME Y SAN DAMIÁN*

RUBÉN BRENES GONZÁLEZ



Estatuas de *San Cosme* y *San Damián* en el Santuario de *Los Mártires*, Valdecuna (Asturias).

## RESUMEN

Todas las manifestaciones culturales tienen, desde el punto de vista antropológico, un trasfondo que muchas veces ni siquiera sospechamos. A poco que se investigue, descubriremos que la cultura humana es un *todo*, donde cada faceta está en profunda relación con el resto, y por medio de una, podemos conocer muchos aspectos que *en principio* no parecían tener relación.

Es el caso de *San Cosme y San Damián*: santos venerados en Valdecuna (Asturias), que nos ofrecen un impresionante testimonio de interconexión cultural. Los ritos nos dan cuenta de esa magia (herencia milenaria) que es fe sanadora, pero también religión-*religación*, acogidas ambas bajo el manto protector y uniformizante de la Iglesia Católica. El anhelo por la salvación del alma, por la curación de los males físicos, se manifiesta bajo las más variadas expresiones culturales.

## ABSTRACT

All cultural manifestations belong, from an anthropological point of view, to a background that we don't know. From little investigation, we discover that culture is an everything, where each fase is in deep relationship with the rest, thanks to, we can know many aspects that didn't seem to have a relationship in the beginnig.

This is the case of *San Cosme and San Damián*: saints which are worshipped in Valdecuna (Asturias), offer us an impressive testimony of cultural interconnection. The rites makes us see that magic (milenary inheritance) that is a faith healer, but also religion-affiliate, are taken both under the protective mantel and evenness of the Catholic Church. The yearning for the salvation of the soul, for the cure of the physical wrongs, is shown under the most varied cultural expressions.

**Una breve historia**

*“La Asturias central multiplica sus valles que se hunden y se alargan para que por ellos circule la infinita red de sus venas de agua. Cada río ha tallado con su cincel de líquido cristal las laderas y el cauce de un valle que siempre desemboca en otro mayor. Y todos juntos forman el pliegue interminable de nuestra tierra.*

*Uno de esos valles en que Asturias se retrata es el de Cuna. Abierto sobre la orilla izquierda del río Caudal un poco más arriba de Mieres, es ancho y profundo. En su desembocadura se estrecha como para ocultar a las miradas exteriores el rico despliegue de su interior que se articula en numerosos vallecitos secundarios, húmedos y umbríos. La amplitud de sus márgenes dilata su extensión hasta los treinta kilómetros cuadrados.*

*Comienza en El Pedroso y se prolonga unos siete kilómetros para terminar en una serie de picos y cordales que por el oeste lo cierran y lo separan de Lena, Riosa y Morcín. El Llosorio, cuya altura alcanza los mil cuatro metros, culmina allí todas sus crestas y hondonadas en una cumbre donde se confunden las pudingas y los sedimentos cuarcíticos con los filones de carbón.*

*Este valle de Mieres se divide en dos parroquias: Santa María de Valdecuna en el comienzo, y San Pelayo de Gallegos al fondo. Su población, que se acerca a las mil quinientas almas, se dispersa por aldeas y caseríos, concentrados sobre todo en las vegas bajas, junto a la carretera principal, o en la soleada ladera derecha, orientada al Sur Este.*

*En el valle de Cuna abundan las riquezas minerales y sobre todo agrícolas. Sus pastos suculentos, su extenso manto forestal de arbolado autóctono, la rica producción de sus llosas, la variada horticultura junto a los hogares, así como la calidad de sus frutales, han atraído hacia este rincón multitud de gentes desde tiempos antiguos. Los celtas ya llegaron aquí, dejando su arcaica huella en el castro de Santana. La presencia romana queda atestiguada por la toponimia y los vestigios de una calzada que cruzó por la parte alta del valle. Otros topónimos y diversos apellidos testifican el arribo de colonos e inmigrantes en el medievo.*

*Hoy la economía es mixta, apoyada en actividades agropecuarias así como en la mina, la industria y los servicios. Pero no es el interés económico el principal atractivo de este valle, sino el paisaje que atesora.”<sup>2</sup>.*

De esta manera nos describe D. Silverio Cerra Suárez el valle de Cuna, lugar en el que está emplazado el Santuario de S. Cosme y S. Damián.

Éste es un pequeño esbozo de la biografía de los santos: vivieron en la antigüedad grecorromana, hace más de mil setecientos años, segunda mitad del siglo III, en el extremo oriental de Asia Menor, en la confluencia de las tierras de Cilicia, Siria, Arabia y Mesopotamia.

Nacidos en *Egea*, de familia cristiana, muchas fuentes aseguran que eran hermanos gemelos. Fueron instruidos según las normas de la pedagogía clásica. Más adelante estudiaron medicina en Siria (escuela médica que entonces gozaba de gran prestigio, pues en ella confluían los saberes de Grecia, Mesopotamia y Egipto). Cosme y Damián aprendieron su arte, sobre todo, ayudando y trabajando con otros médicos veteranos.

En la persecución a los cristianos del emperador Diocleciano estos dos destacados cristianos de su comunidad fueron encarcelados. Tras un juicio que probablemente tuvo pocas garantías jurídicas, se les torturó y ejecutó. Un verdugo les cortó la cabeza. Según las fuentes, un veintisiete de septiembre del 287.

Numerosas ciudades se “disputaron” el honor de ser su patria y también su lugar de enterramiento. Muchas dicen tener sus reliquias y en muy diversos días se ha celebrado su fiesta a lo largo de los siglos. Su historia aparece en las más importantes colecciones narrativas de vidas santas. Su devoción comenzó en oriente, para extenderse rápidamente por toda Europa: Roma, resto de Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Portugal (de donde pasó a Brasil), y España. Esto demuestra la gran devoción que los cristianos han tenido por estos santos.

F L O S  
S A N C T O R U M,  
D E L A S V I D A S  
D E L O S S A N T O S,

E S C R I T O

POR EL PADRE PEDRO DE RIBADENEYRA,  
*de la Compañía de Jesús, natural de Toledo:*

AUMENTADO DE MUCHAS

POR LOS PP. JUAN EUSEBIO NIEREMBERG,  
*y Francisco Garcia, de la misma Compañía de Jesús:*

AÑADIDO NUEVAMENTE LAS CORRESPONDIENTES  
*para todos los días del año, vacantes à las antecedentes impresiones,*

POR EL M. R. P. ANDRÉS LOPEZ GUERRERO,  
*de la Orden de nuestra Señora del Carmen, de la Observancia,  
de la Provincia de Castilla:*

Y EN ESTA ULTIMAMENTE ADDICIONADO CON LAS VIDAS  
*de algunos Santos antiguos, y modernos, para satisfacer à las piadosas ansias,  
y vivos deseos de tantos como las piden, y solicitan; las quales, tanto  
éttas, como las del M. R. P. Andrés Lopez Guerrero,  
vàn notadas con este señal.*

*Dividido en tres Tomos, y cada uno de estos en quatro meses del año.*

TOMO TERCERO.

CONTIENE LAS VIDAS DE LOS SANTOS INCLUIDAS  
*en los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre, y Diciembre.*



CON LICENCIA.

---

MADRID. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. Año de 1761.

*A costa de la Compañía de Libreros de esta Corte.*

Facsimiles del *Flos Sanctorum*, editado en Madrid en 1761 por Joaquín Ibarra

LOS Santos Martyres Cosme, y Damian fueron hermanos, y naturales de Egea, Ciudad de Arabia, è hijos de padres Chritianos. Siendo niños, les faltó su padre. La madre, que se llamaba Theoxora, y era muger de loables costumbres, y tierra de Dios, tuvo cuidado de criarlos en su santo temor. Dieronle al estudio de las buenas letras, y especialmente á la Medicina, y salieron excelentes Medicos, y curaban, y sanaban muchos enfermos, que parecian incurables, mas por arte Divina, que humana. No tenían puestos los ojos en intereses temporal, ni curaban por dineros, sino por misericordia, y puro amor de Dios, en cuya virtud sanaban; y por esto los llamaban los Anargiros en Griego, que es lo mismo, que los sin dinero, porque no le tomaban; y así eran amados, y respetados de todo el Pueblo, por las buenas obras, que de los Santos hermanos recibia, y su fama volaba por todas partes. Estaba en la Ciudad de Egea à esta sazón un Proconul, llamado Litas, hombre cruelísimo, y por extremo enemigo de Chritianos. Tuvo noticia de los dos Santos hermanos, y mandólos traer á su presencia, y preguntóles de qué tierra eran, y cómo se llamaban? Respondieron, que eran de la misma Provincia de Arabia, y nacidos en la Ciudad de Egea, y que se llamaban Cosme, y Damian, y que tenían otros tres hermanos, cuyos nombres eran Anthimo, Leonico, y Euprepio, y que todos eran Chritianos. Prendieron luego los otros hermanos, y procuró el Proconul con todo el artificio que pudo persuadirles, que sacrificasen á sus Dioses; y viendo que perdía tiempo, los mandó atar de pies, y manos, y azotar crudamente, y atormentar con otros tormentos crueles, y penosos, y luego así como estaban atados echar en el Mar. Embió el Señor un Angel en su defensa, el qual los

defató, y libró, y puso en la ribera. Supo esto Litas, y atribuyendolo, no á la virtud de Jesu-Christo (á quien la Mar, y la Tierra obedecen) sino á Arte Magica, los mandó poner en la carcel, y otro día encender una grande hoguera, y echarlos en ella. Estaban los Santos en medio de las llamas sin ser quemados, puestos en oracion, y alabandole por la misericordia, que con ellos usaba. Salieron de repente las llamas de aquel incendio, y quemaron á muchos de los Paganos, que alli estaban. Quedó espantado el Proconul, aunque no rendido. Mandólos colgar en el oculeo, y descomutar sus sagrados miembros mas el Angel del Señor los amparó, y salieron de aquel tormento sin lesion alguna, con gran paz, y alegría. Estaba Litas confuso, y no acababa de entender el poder de Dios, y la fuerza, y virtud de la Religion Chritiana; y lleno de furor, y cnojo, mandó, que los arafsen en dos Cruces, y que alli los apedreasen. Pero qué puede la fuerza de el hombre contra el brazo de Dios? Tirabanles piedras, y ninguna llegaba á los Martyres, y muchas caian sobre los mismos que las tiraban, y sobre los que miraban este espectáculo, y salian decaibrados. El Prefidente, afirmando que todo esto era hechiceria, les mandó asfectar, y las saetas se bolvieron á los que las tiraban, sin que alguna llegase á los cuerpos de los Santos. Pronunció el Juez sentencia de muerte, y que fuesen degollados; y de esta manera los dos Santos Martyres acabaron gloriosamente sus vidas, y con ellos los otros tres hermanos, y sus cuerpos fueron sepultados por Varones Religiosos fuera de la Ciudad de Egea. Su Martyrio celebra la Iglesia á veinte y siete de Septiembre, y fue el año del Señor de doscientos ochenta y cinco, imperando Diocleciano. (1) Los cuerpos de San Cosme, y San Damian se traxeron despues á Roma, y fueron colocados en un solemne Templo, que Felix, Papa, visabuelo de San Gregorio el Magno, les edificó, donde hoy dia son reverenciados con gran devocion: y como dice Gregorio Turonense, (2) obraba Dios nuestro Señor muchos, y grandes milagros por ellos; y los enfermos, que venian á su sepultura, bolvian sanos y otras veces aparecian los Santos en sueños á los dolientes, y les decian lo que havian de hacer; y en haciendolo, quedaban sanos. Y entre los enfermos, que por las oraciones de estos Santos alcanzaron á

lud, fue uno el Emperador Justiniano, que en memoria del beneficio, y salud que havia recibido, les edificó dos Templos magnificos, y sumptuosos. Solian los Chritianos ir en romeria á la Iglesia de San Cosme, y San Damian, que estaba en Palestina. La Vida de estos Santos escribió Nicetas, y la refieren Merafraite, y el Padre Surio, tom. 5. Hacen mención de ellos los Martyrologios Romano, el de Beda, y Usuardo, y mas copiosamente Adon, y el Cardenal Baronio en las Anotaciones del Martyrologio, y en el 2. tom. de sus Annales. Y en el Concilio Nilenso Segundo se refieren algunos milagros, que hizo el Señor por la intercesion de estos Santos; dando salud milagrosamente á los enfermos, que se les encomendaban.

(1) Bar. tom. 1. pag. 631. (2) Greg. Turonens. de Gloria Mart. lib. 1. cap. 34. Proc. lib. 1. 8c. 5. de Ed.

Así resume la biografía de los Santos Cosme y Damián la "Flos Sanctorum", pp. 117 y 118.  
(Facsimiles de la obra editada en Madrid en 1761 por Joaquín Ibarra).

**Asturias**, que comienza tímidamente su cristianización a finales del siglo II, también posee lugares donde estos santos son venerados: varios pueblos llevan sus nombres<sup>3</sup>, son titulares de diez parroquias<sup>4</sup>, y se les dedican fiestas populares, al menos, en otros cuatro pueblos: Rales, Tiñana de Laviana, Narciandi de Cangas de Onís y Tineo.

El Santuario de San Cosme y San Damián en Valdecuna hunde sus raíces en la época de transición de la Antigüedad a la Edad Media asturiana, en los albores del cristianismo en nuestra región. Está en relación con la difusión de reliquias iniciada en el siglo VI desde Roma y con la devoción a Santiago, despertada en el reino de Asturias durante el reinado de Alfonso II el Casto.

El primer templo se levantó en el siglo VII u VIII. De esta época procede el altar descubierto en 1960. Probablemente en el románico fue reedificado el primitivo templo prerrománico. Este edificio perduró hasta la construcción del actual, en el siglo XVIII. Desde entonces, el santuario ha sufrido numerosas remodelaciones y ampliaciones.

En 1619 se fundó la capellanía, cuyo patronato quedó vinculado a los mayorazgos de la casa del Vallete. Aparte de la capellanía, los demás aspectos concernientes al culto y a la responsabilidad general del santuario estuvieron en manos de los curas párrocos de Valdecuna y de las personas piadosas del vecindario.

### **Manifestaciones Populares**

La *peregrinación* al Santuario de San Cosme y San Damián constituye la manifestación más importante y arraigada, junto con la fiesta, de las que se llevan practicando siglos atrás alrededor de la figura de estos dos santos. Desde que, hace muchos años, se comenzó a darles culto, todo tipo de gentes venidas de numerosos lugares han peregrinado hasta el Santuario. A pie, sobre monturas, llevando al tullido consigo, y más recientemente en medios de locomoción más cómodos, han efectuado las gentes su peregrinación. Ésta es ofrecida en *sacrificio*<sup>5</sup>. Sacrificio que varía de intensidad dependiendo de los casos, llegando incluso a realizarse la durísima subida desde el pueblo de Valdecuna a pies descalzos. Rodear el templo o recorrer el pasillo del Santuario de rodillas es otro de los *sacrificios* más comúnmente realizados.

*La Novena*<sup>6</sup> es el gran preámbulo, en forma de oración, a la fiesta de *Los Mártires*. Cada año, 9 días antes del 27 de septiembre, día de la fiesta, *muchos fieles tienen la costumbre de hacer una novena para pedir ayuda a los santos en cualquier circunstancia*<sup>7</sup>. Esta novena puede recitarse íntegramente o empleando la fórmula abreviada.

Tiene la siguiente estructura interna:



Tenemos, pues, un fenómeno de vital importancia que se hará patente en todos y cada uno de los comportamientos que estudiemos en relación a las curaciones en los santuarios religiosos: **la curación del alma es el bien último**. Se pide para sanar el cuerpo, pero lo verdaderamente importante es **la salvación del alma**.

**La Fiesta** de San Cosme y San Damián se celebra el 27 de septiembre. Es un día solemne en el que la Iglesia honra especialmente la memoria de estos santos. Al alba se celebra la primera misa, a la que le siguen otras a lo largo de toda la mañana, culminando en la *misa solemne*, al mediodía, con su tradicional procesión.

Pero como todo acontecimiento social, se mezclan en ella numerosos aspectos de la vida de las gentes que en ella participan:

*“La fiesta expresa la alegría colectiva en diversas formas de nuestro folklore y costumbre. Después de la misa solemne tiene lugar la “puya del ramu” en la que se subastan panes de escanda. Bailan luego las parejas a los sones de gaita y tambor. Las praderas de alrededor se llenan de grupos de familiares o de amigos para tomar la comida en la que no puede faltar la sabrosa empanada regada con sidra dulce, pues para entonces ya suelen estar a punto “les primeres dornaes” en múltiples lagares de la comarca. Todo ello dentro del marco bucólico y agreste que ofrece el paisaje del lugar”<sup>8</sup>.*

**La Hermandad de Médicos y Farmacéuticos** es otra de las manifestaciones que se dan alrededor de este fenómeno cultural. San Cosme y San Damián han sido, a lo largo de los siglos, patronos<sup>9</sup> de numerosas sociedades médicas. Ya en 1226 el gremio de cirujanos de París los escogió como patronos. De esta sociedad surgió la *Academia de Cirugía de París*. En España la *Asociación Médica de Barcelona* los tomó como protectores. En Mieres fue iniciada esta *hermandad* en 1939<sup>10</sup>. Celebran su fiesta el

Lunes de Pascua. También editan una revista, donde los miembros hacen colaboraciones y recuerdan a sus colegas fallecidos con sus biografías. Éstas son sus actividades más destacadas.

**Las Curaciones** abren una notable controversia en el intento de estudiarlas. En principio, se podría suponer que son el elemento primordial en un santuario dedicado a unos *santos sanadores*, como es el caso que nos ocupa.

No obstante, y a poco que se profundice en los fenómenos que subyacen de la actividad del santuario, se observa un fenómeno que ya apunté anteriormente: **el fin último es la salvación del alma.**

Se muestran la salud corporal y espiritual mezcladas, aunque siempre prevalece esta última (incorpora y absorbe la salud material). **Las curaciones pueden ser causa, y de hecho muchas veces lo son, de la fe en los Mártires.** La fe es a la vez causa y efecto: *causa* porque su fuerza mental cura; *efecto* porque estas curaciones retroalimentan a los fieles en su fe.

Testimonios no faltan. Destaco un caso que me llamó especialmente la atención, ya que su protagonista fue un médico. Así me lo contó Don Manuel Roces Ordíz, Párroco de Valdecuna:

*“Este médico estuvo sentado ahí, donde estás tú ahora, contándome la trayectoria de su vida. Ya no vive en Asturias, pero casi todos los años, en cuanto puede, viene a San Cosme y San Damián. Yo no aseguro que sea un milagro. Él dice que sí. Yo, como representante de la Iglesia, no puedo asegurar tal cosa, pues no se ha llevado a cabo el proceso de estudio que se debe dar en tales casos. Me limito a admitir las cosas que cuenta la gente. Sin embargo, me aseguró que tenía un cáncer y que en una exploración posterior le había desaparecido. Y él aseguró que fueron los Mártires, de los que era devoto gracias a su madre (llegó casi a centenaria), que ya lo había traído desde pequeño.”*

El concepto de *mens sana in corpore sano* tiene su lectura inversa: *corpus sanum in mente sana*. Si la mente enferma, el cuerpo también enferma. Lo que antes se llamaban *milagros*, verdaderamente no lo son. Son hechos reales que hoy se explican por la fuerza de las ideas y creencias sobre la salud corporal.

Desde el punto de vista antropológico, es necesario apuntar que los santos tienen su *especialidad*. No hay un santo para todas las enfermedades. Cada enfermedad se advoca a un santo o a una determinada función de la Virgen, del mismo Jesucristo, etc. Un paralelo similar se da en otras religiones. Como dice De Miguel y otros:

*“Es típico de muchos santos el haber curado, o curar, enfermedades incluso después de muertos. En el poder curativo de los santos lo más interesante es su especialización: San Sebastián para la peste, San Lázaro para la lepra, San Vito para la epilepsia, Santa Lucía para los ojos, etc.”*

*Nuestros* santos son un caso relativamente especial. Se podría decir, salvando las distancias, claro está, que son algo así como *médicos generalistas*. No tienen una patología específica. No obstante, he observado que no parecen existir casos sobre curaciones de enfermedades mentales. O si los hubiere, no han salido a la luz (hay que recordar el gran tabú que suponen estas patologías para las sociedades tradicionales).

*Las Canciones* constituyen un elemento esencial de la cultura. A través de ellas es posible comprender y analizar las más profundas creencias así como el modelo cultural (de vida) de los pueblos.

En el caso que nos ocupa, las canciones, himnos (canciones sagradas) y *coplillas* pertenecientes al culto de los *Mártires* nos van a abrir de par en par los entresijos de esa enorme maraña que es la cultura de cada pueblo donde, recordemos, todo tiene relación con todo, y nada es casualidad.

Comencemos por esta coplilla anónima:

*Mártires de Valdecuna,  
si sois santos y doctores,  
decid, para el mal de amores  
¿no sabéis receta alguna?*

Vemos aquí nuevamente cómo las peticiones a los santos van más allá de los males físicos, y cómo los asuntos *sentimentales* son tratados durante ese acontecimiento social por excelencia que es para el valle de Cuna la fiesta de los *Mártires*.

Otro ejemplo mucho más reciente, la canción del cantautor Víctor Manuel *La Romería*:

*Van subiendo los mozos  
con los corderos al hombro.  
Sube la gente contenta  
a la fiesta del patrono.  
Sube la neña que estrena  
zapatos, novio y bolso.  
Y todo el verde del valle  
se refleja en el arroyo.*

*Y la gente por el prado  
no dejará de bailar,  
mientras escuche una gaita  
o haya sidra en el lagar.*

*Se van por la carretera  
cruzando Cuna y Cenera.  
Cuenta su pena el romero  
y la vieja su consejo.  
Por San Cosme y San Damián  
cuidado neña temprana,  
no pases al maizal,  
no lo riegues con tus lágrimas.*

*Y la gente por el prado  
no dejará de bailar,  
mientras escuche una gaita  
o haya sidra en el lagar.*

*Hay una empinada cuesta  
para llegar a la ermita.  
Y las campanas repican;  
los romeros van a misa.  
Y el pastor con su rebaño  
con su zurrón y las vacas,  
quiere ser luz o campana  
y despertar a su amada.*

*Y la gente por el prado  
no dejará de bailar,  
mientras se escuche una gaita  
o haya sidra en el lagar.*

No cabe duda que en este caso la visión que el *cantautor* nos da es sumamente idílica. A pesar de ello se descubren numerosos elementos de la cultura tradicional asturiana, donde debo destacar *la fiesta*, que en un principio fue únicamente religiosa, como acontecimiento cultural en el que se manifiestan muchas facetas de la cultura: música y danza, gastronomía, sabiduría popular, relaciones sociales, etc.

Pero una de las claves que nos descubrirá *la cara oculta* del pensamiento popular es el *Himno* de los *Mártires de Cuna*. Aquí se tratan los dos aspectos centrales en la vida de un Santuario de *sanación*: la curación del cuerpo y la del alma (salvación eterna).

## **HIMNO DE LOS MÁRTIRES DE CUNA**

---

*Mártires de Cuna,  
médicos gloriosos,  
escuchad, piadosos,  
nuestra oración.*

### **I**

*Somos peregrinos  
del pueblo de Dios,  
siguiendo el camino  
de la salvación.*

## II

*Milagros pedimos  
una y otra vez;  
no los conseguimos  
por falta de fe.*

## III

*Heridas del cuerpo  
y del alma sanad;  
y dadnos la gracia  
de nunca pecar.*

## IV

*Que nuestro martirio,  
premio de la fe,  
abundantes gracias  
a todos nos dé.*

## V

*La mina y el campo,  
todos con amor,  
humildes imploran  
vuestra protección.*

### Comentario

#### —Mártires:

indica una valoración religiosa que destaca la fe heroica de estas dos personas. Son por tanto modelos excepcionales de la fe cristiana. Dignos de culto por parte de los creyentes. No hay que olvidar que según esta fe, el mártir va directamente al cielo. Por tanto, está muy cercano al poder divino y se los cree con un especial poder para realizar lo que se les pida. Tienen más poder como mártires de esta fe que como médicos

#### —de Cuna,

#### —médicos gloriosos:

Aquí se especializa el poder divino de cara a la curación de las enfermedades,

#### —escuchad, piadosos,

#### —nuestra oración:

Primero se les reconoce su poder y especialización y segundo se les pide estos favores. Establecen la situación: dónde están ellos, al lado de Dios. Ellos con su poder y nosotros con nuestras necesidades. Aquí subyace lo más esencial de la lógica religiosa. Es la lógica de la jerarquía<sup>11</sup>. Se reconoce la superioridad del don de lo sobrenatural. Se ofrece a Dios un sacrificio y pides que lo acepte. Si lo hace le das las gracias.

## I

—Somos peregrinos del pueblo de Dios

—siguiendo el camino de la salvación:

la salud es una pequeña parte de la salvación. Es un pequeño botón dentro de este camino. Se pide que te cure la enfermedad, pero si no te la cura, aceptas, incluso con gozo, como un elemento que acerca y conduce hacia esa salvación, que es la *salud definitiva*. Convierte la enfermedad en medio de salvación.

## II

—Milagros:

consideran la curación un acto sobrenatural: medicina sobrenatural

—pedimos una y otra vez,

—no los conseguimos por falta de fe:

si no lo consiguen, no tiene la culpa el médico-santo, sino el enfermo, incrédulo. Es la lógica invertida respecto a nuestra vida común. De nuevo la lógica de la fe. Cerrada, que se retroalimenta a sí misma: si hay milagro es gracias a la fe; si no es así, la causa es la falta de fe.

## III

—Heridas del cuerpo y del alma sanad:

apuntan hacia una visión integral de la salud del cuerpo y del alma. No sólo vale el *mens sana in corpore sano*, sino también el *corpus sanum in mente sana*. Esta es pues, una lección interesante que la medicina popular y religiosa recuerda a la medicina científica;

—y dadnos la gracia de nunca pecar:

la raíz de toda enfermedad es moral: el pecado, y por tanto de orden mental. Lo cual quiere decir que por mucho que curemos el cuerpo, si el alma está enferma, trabajamos en vano.

## IV

—Que vuestro martirio premio de la fe:

de nuevo la lógica religiosa, morir martirizado no es desgracia. Todo lo contrario. Se convierte el dolor en algo positivo. Gloria eterna para los martirizados y gracias (salud) para los creyentes.

—abundantes gracias a todos nos dé.

## V

—La mina y el campo:

hace una alusión a la situación socio-cultural de los creyentes que crean y alimentan este santuario de sanación,

—todos con amor,

—humildes:

con esta palabra se viene a decir mucho más de lo que los creyentes creen decir. No es sólo la actitud *moral*. Desde nuestra *atadura*, nuestro campo, nuestra mina, en las que se originan nuestras enfermedades

—imploran vuestra protección.

## RITOS Y SÍMBOLOS: ¿Qué hay detrás?

Intencionadamente he dejado para este momento la cuestión de los ritos y símbolos. Estas dos palabras son la *punta del iceberg* de algo que es *el punto de convergencia de la naturaleza, la sociedad, la cultura y la religión*<sup>12</sup>. Muchos de los comportamientos humanos son ritos. Ritos que simbolizan algo.

Un Santuario religioso supone una actividad ritual y simbólica muy importante. El caso de los *Mártires* no es una excepción. Cuentan con un rito que como todas las manifestaciones humanas, a poco que se estudien, se convertirá en una fuente antropológicamente inmensa:

### El Rito de “pasar el pañuelu”

Se ha convertido en la expresión de fe por excelencia de los peregrinos de San Cosme y San Damián. En el Santuario de los *Mártires* hay dos figuras de madera<sup>13</sup> que representan a los Santos. El rito consiste en tocar con un pañuelo estas figuras. Pero, ¿qué hay detrás?

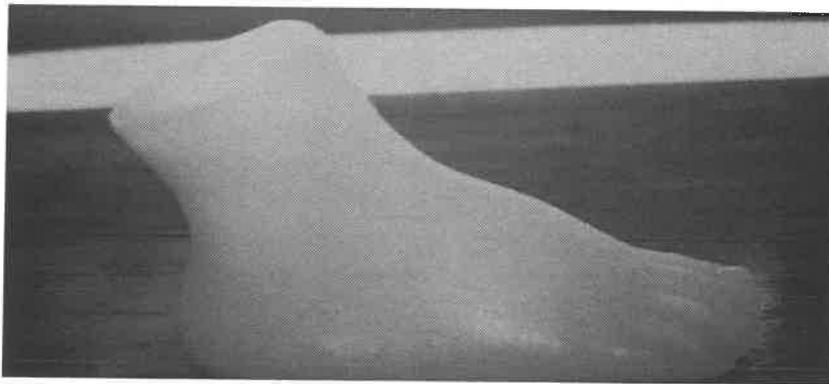


El rito de “*pasar el pañuelu*”

La tradición dice que se debe *pasar* por la figura de los Santos un pañuelo que previamente haya estado en contacto con la persona enferma (o más concretamente con el miembro aquejado). Cuando nuevamente el pañuelo, ya impregnado con el poder de los Santos, vuelve a ser pasado por el enfermo, éste será curado.

Tenemos un evidente caso de *magia simpática contaminante* (o de contacto). No nos debe asustar el término. El rito, elemento esencial de las prácticas mágicas, no es más que una práctica periódica de carácter público, sometida a reglas precisas y cuya realización se manifiesta en el mundo de lo invisible<sup>14</sup>. La magia contaminante o de contacto pretende que las cosas que una vez estuvieron en contacto actúen recíprocamente a distancia. Los devotos de San Cosme y San Damián esperan desde su fe que su poder como médicos sanadores les cure sus males físicos, y en su facultad de santos mártires, les lleven a la salvación del alma.

El cristianismo está lleno de ritos y símbolos mágicos, recogidos en su mayor parte de las culturas que esta religión absorbió bajo su influencia, pero llevándolos un paso más allá: de lo mágico-sagrado a lo religioso. Un ejemplo también en este Santuario: *los exvotos<sup>15</sup> de cera*.



*Exvoto de cera en el Santuario de Los Mártires*

Y en la práctica totalidad de los templos, el fuego en bajo mil formas. Y como dice Poul Poupard:

*La naturaleza del rito es posibilitar la comunión con lo divino, lo cual se efectúa de diversas maneras según las figuras y la realidad de lo divino. El rito asegura la unidad y la perennidad de la asamblea religiosa. Participa junto con la cultura en la vida de grupo, siendo su diferencia el estar abocado al más allá.*

## CONCLUSIONES

---

Hemos visto a lo largo que la salud espiritual y la corporal se muestran mezcladas. No obstante, y tras analizar antropológicamente las manifestaciones populares, se

puede apreciar cómo la preocupación por la salud espiritual (salvación) incorpora primero y absorbe después la salud material. Ésta es la quintaesencia de la teología cristiana: absorber en positivo el dolor y la enfermedad del cuerpo, convirtiéndolos en medios para una *curación superior*: la espiritual. Se pide la salud corporal siempre de forma condicionada: si no perjudica para la salud espiritual. El pecado es la raíz de toda enfermedad, dolor y muerte. Se piden milagros, que no son sino la ruptura de las leyes naturales. La curación ha de provenir de la fe, elemento de orden sobrenatural. Es pues, una confirmación a la tesis que defiende la supremacía del poder religioso (religión-religación a unas creencias sobrenaturales) sobre la ciencia médica (religación a unos postulados puramente físicos).

Después de haber estudiado *desde dentro* esta manifestación cultural tan ligada a la sanación popular no quisiera concluir sin proponer la siguiente reflexión, a modo de *moraleja*. ¿Cuál es la enseñanza que nos deja esta experiencia centenaria de *medicina popular*? Como se ha podido comprobar, carece totalmente de bases científicas. Pero ¿no carece nuestra medicina del siglo XXI de bases psicológicas y afectivas? Se ha olvidado, salvo contadas excepciones, que el hombre es *cuerpo y alma*, todo uno, y que tanta importancia debe darse al *mens sana in corpore sano* como al *corpus sanum in mente sana*.

## NOTAS

- <sup>1</sup> El topónimo *Cuna* parece provenir del lat. *cuna-cunae*, nido. Es una metáfora donde se refleja la disposición del terreno en este valle: muy profundo, retirado y protegido. La metáfora se duplica en la acepción *Valdecuna*, donde a la indicación anterior se suma la de *val*, del lat. *vallis* (valle). Los topónimos con doble metáfora son muy habituales en Asturias. También podría tratarse de una raíz indoeuropea/celta, como dice Alberto Firmat, citando a Pokorni: *cuna* provendría de *cuno*, lobo.
- <sup>2</sup> Cfr. Cerra Suárez, Silverio (1992): *San Cosme y San Damián, Mártires de Cuna*.
- <sup>3</sup> En los concejos de Siero, Cudillero y Belmonte.
- <sup>4</sup> Bobes en Siero, Estacas en Belmonte, Rañeces y Tolinas en Grado, Villacondide en Coaña, Corias en Pravia, Llerandi en Arriendas, Villarmental en Cangas del Narcea, Narganes en Peñamellera y Tornón en Villaviciosa.
- <sup>5</sup> Del lat. *sacrificium*: ofrenda a una deidad en señal de homenaje o expiación (del lat. *expiare*: borrar las culpas; purificarse de ellas por mediación de algún sacrificio).
- <sup>6</sup> Compuesta en 1854 por un devoto y reeditada en 1930 y 1992. El hacer novenas responde a la tradición cristiana de distribuir la oración a través del tiempo.
- <sup>7</sup> Cfr. Cerra Suárez, S., 1992, p. 68.
- <sup>8</sup> Cfr. Cerra Suárez, S., 1992, p. 60.
- <sup>9</sup> Del lat. *patronus*, defensor, protector, amparador.
- <sup>10</sup> Cfr. Cerra Suárez, S., 1992, p. 63.

- <sup>11</sup> De *hierós* (sagrado) y *archós* (poder que va de arriba abajo).
- <sup>12</sup> Cfr. Poupard, Paul: *Diccionario de las Religiones*. 1987. Herder. Barcelona.
- <sup>13</sup> Talladas por Valiente, ebanista de Villamartín.
- <sup>14</sup> Cfr. Poupard, Paul, 1987.
- <sup>15</sup> Del lat. *ex voto*, por voto. Don u ofrenda que los fieles dedican a Dios (en todas sus manifestaciones) en señal, recuerdo o petición de un beneficio. En el Santuario de Cuna los fieles dejan sus *exvotos* de cera que simbolizan los miembros enfermos. Pueden verse cabezas, cuerpos de niños y de adultos doblados por el dolor, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMSON HOEBEL, E. y WEAVER, Thomas.: *Antropología y Experiencia Humana*. Barcelona. Omega. 1985.
- AAVV: *Pregón*. Mieres. Hermandad de Médicos "San Cosme y San Damián". 1992.
- CERRA SUÁREZ, Silverio.: *San Cosme y San Damián, Mártires de Cuna*. Parroquia de Sta. María de Valdecuna. 1992.
- FRAZER, James. George.: *La Rama Dorada*. F. C. E. 1969.
- POUPARD, Paul.: *Diccionario de las Religiones*. Barcelona. Herder. 1987.

